

¿Es momento de...?

apropiar saberes y jugar con las palabras

Con esta experiencia las familias, junto con las niñas y los niños, investigarán los saberes familiares y de la comunidad. Conocerán o recopilarán dichos y tradiciones que se han transmitido de generación en generación para el cuidado del cuerpo y la naturaleza. Jugarán con movimientos, instrumentos y palabras para conectar con los saberes intergeneracionales de las familias en el territorio.



¿Qué aprenderán y desarrollarán las niñas y los niños?

Las niñas y los niños fortalecerán:

- Sus formas de comunicación usando el lenguaje oral, gestual y gráfico.
- Su vocabulario con palabras, dichos para cuidar la salud, nombres y orígenes de las plantas.
- El vínculo afectivo con su familia y el territorio, creciendo con mayor seguridad.
- La construcción de su identidad individual y colectiva.
- Su pensamiento científico, al relacionar plantas y saberes con sus efectos positivos en la salud y el bienestar.



La siguiente información le será útil para conversar y orientar a la familia

Reconocer y fortalecer el conocimiento ancestral y la tradición oral son estrategias clave para llevar a cabo las experiencias en familia que promueven el desarrollo y el aprendizaje de las niñas y los niños. El conocimiento ancestral es el conjunto de conocimientos sobre la naturaleza, la existencia y el desarrollo de la sociedad que las comunidades indígenas, afrodescendientes, Rrom y campesinas han



construido durante milenios. Esto incluye el uso de las plantas, el cuidado de la salud, la conexión y los valores para relacionarse con la naturaleza, las estrategias de trabajo en comunidad e implementación de mecanismos de producción y transformación de productos naturales, entre otros aspectos.

La tradición oral es la forma en la que se han transmitido estos conocimientos en la mayor parte de las sociedades y comunidades del mundo. Dicha tradición incluye los cantos, arrullos, leyendas, mitos, historias, villancicos, cuentos, proverbios y dichos, entre otras manifestaciones. Usar la tradición oral permite mantener vivas las culturas, de voz a voz y de generación en generación.

Promover experiencias que se inspiran en el conocimiento ancestral y la tradición oral fortalece la conexión entre las niñas, los niños y su territorio. Al tiempo que potencia la confianza de la familia y los vínculos afectivos para jugar y comunicarse con ellas y ellos.

Esta ficha le ayudará a diseñar experiencias en familia, apoyando su planeación

1. Lea la ficha.
2. Integre las ideas inspiradoras de la sección 4 y a su planeación pedagógica.
3. Comuníquese con la familia utilizando las orientaciones sugeridas en las secciones 3 y 5.

FICHA
8



Ideas Inspiradoras y recursos

para desarrollar la experiencia en familia

● **Compartir la tradición oral y recordar canciones, dichos y “palabras mágicas” que se usan para curar y aprender.**



¿cómo promueve el desarrollo y el aprendizaje?

Recuperar prácticas tradicionales de cuidado y bienestar favorece la participación de los diferentes actores de la familia en la crianza. Esto facilita condiciones y ambientes seguros que las niñas y los niños necesitan para desarrollarse y aprender.

Utilizar y enseñar dichos y proverbios fomenta en las niñas y los niños la imaginación. Favorece su capacidad de representar el mundo de la manera en que lo hace su comunidad. Aprenden que las palabras pueden significar varias cosas a la vez.

Compartir la tradición oral con otras personas del territorio, fortalece sus habilidades sociales al tiempo que promueve la importancia de compartir y cuidar a los otros a través del conocimiento tradicional. Les permite a las niñas y los niños sentirse parte de una cultura a la vez que construyen su identidad individual y colectiva.

ideas inspiradoras

Pídale a la familia que haga una lista de las acciones más importantes para hacer con las niñas y los niños para cuidar y prevenir enfermedades. Por ejemplo, cuando aprenden a caminar, poner barandillas de bambú en la casa para que se sostengan, llevarlos a caminar desde pequeños para que sepan andar por los caminos que hay en la comunidad, bailar con ellos desde que son bebés porque es importante la expresión corporal o presentarlos al territorio cuando nacen. Darle importancia a estos saberes y entenderlos como una oportunidad para promover el desarrollo integral y el aprendizaje de las niñas y los niños, hace que las familias sientan confianza en lo que hacen y se sientan reconocidas en sus saberes.

Proponga a las familias propiciar encuentros intergeneracionales, en donde recuerden y rescaten dichos o refranes relacionados con la salud y el bienestar. Estas son palabras y saberes poderosos. Pídeles que los escriban y los dibujen con las niñas y los niños, e invítelos a usarlos en el cotidiano. Por ejemplo:

Dichos o refranes: A grandes males, grandes remedios. Al mal tiempo, buena cara. Donde comen dos, comen tres. Haz el bien sin mirar a quien. Vísteme despacio que tengo prisa.

Promueva que las familias jueguen con estos dichos. Por ejemplo, pueden crear sus propios dichos, buscar nuevas palabras que rimen o encontrar palabras que empiecen con la misma sílaba. Por ejemplo, si juegan con el dicho “A grandes males, grandes remedios”, pueden buscar palabras que comiencen con el mismo sonido de remedios: remiendos, remolinos, rezos.

Si deciden dibujar o escribir los dichos pueden seguir seleccionándolos y volver al registro las veces que quieran y poner el nombre de quiénes los dicen. Por ejemplo, si se dibujó el dicho “Abril, lluvias mil”, conversen con las niñas y los niños sobre su significado y escriban el nombre de la persona que lo dijo: el tío Martín.

Para todas las niñas y los niños las palabras con las que los acompañan son sanadoras y pueden ayudarles a superar desde el afecto algún momento de tristeza o dolor. Recuerde a las familias que en estos momentos pueden usar canciones como: “Sana que sana, colita de rana” o “Te pongo un pañito en la frente para que sientas fresquito y te sanes rapidito”, o usar olores como el de la manzanilla o tomar agua de panela con limón para la gripe.

ideas inspiradoras

0-2
años



Proponga a las personas adultas de la familia que recuerden o pregunten a otros familiares qué canciones o arrullos les cantaban cuando eran pequeños, en especial cuando querían dormir o estaban enfermos. Dígales que utilicen estas canciones en diferentes momentos del día.

La familia puede utilizar hamacas para mecer al bebé mientras cantan o escuchan la canción. También usar elementos como telas para jugar a aparecer y desaparecer mientras entonan el arrullo, para favorecer la conexión con las niñas y los niños.

Invite a la familia a crear una orquesta para interpretar las melodías tradicionales. Pueden utilizar instrumentos musicales tradicionales de la región que estén en el hogar o transformar baldes, ollas y cucharas en instrumentos. Ayuden al bebé a tocar el tambor o sacudir las cucharas. Recuérdeles que deben describir lo que sucede; por ejemplo: "Qué bien que tocas las maracas". Verificar que los instrumentos no representen peligro para las niñas y los niños pequeños es muy importante.

Las familias pueden construir una maraca con materiales del entorno. Para esto necesitan una botella plástica y algunas semillas o piedritas que introducirán en esta. Deberán cerrarla muy bien por protección, para prevenir que la niña o el niño tenga a su disposición piezas pequeñas y se las coma.

Pueden usar el cancionero del kit de familias para proponer algunos juegos y arrullos.

¿cómo promueve el desarrollo y el aprendizaje?

Cuando las familias cantan arrullos o juegos de palabras se favorece la construcción del vínculo afectivo con las niñas y niños. Las palabras y los ritmos generan bienestar y demuestran cuidado, lo que les hace sentir seguros y listos para aprender.

Cuando crean una orquesta las niñas y niños tienen la posibilidad de prestar atención a varias cosas a la vez: al movimiento de los objetos y al ritmo de la canción, lo que posibilita el desarrollo de la coordinación. Al mismo tiempo están fortaleciendo su imaginación, elemento clave para el desarrollo de la creatividad y el pensamiento.

ideas inspiradoras

3-6
años



Proponga a las familias compartir leyendas, historias, mitos o fábulas del territorio. Por ejemplo, generar momentos en familia para contar leyendas tradicionales de la zona como *El Sombrerón*, *La Llorona*, *La Pata Sola* o *El Hombre Caimán*. O fábulas como *La tortuga y la liebre* o *La cigarra y la hormiga*, entre muchas otras.

Pídale que compartan también la historia de la zona, que recuerden hechos importantes que hayan ocurrido, los lugares donde ocurrieron y los personajes que participaron en ellos, y que reflexionen con las niñas y los niños sobre las enseñanzas de estas historias o de estos mitos. Estas historias pueden narrarlas tías, abuelos, primos, vecinos, entre otros.

Las niñas y los niños escogerán los personajes que más llamen su atención de estas historias y construirán un bestiario (los hermanos mayores u otros amigos pueden ayudar). El bestiario es una colección de monstruos y animales fantásticos que pueden ir enriqueciendo y usar para recrear historias. Recuerda a las niñas y los niños que le asignen a cada uno un nombre, un poder y una debilidad, esto enriquecerá la construcción de las historias.

Por ejemplo: El Hombre Caimán puede nadar y salir del agua a caminar (poderes), pero no aguanta por mucho tiempo el sol (debilidad).

Compartir la tradición oral fortalece el sentido de pertenencia de las niñas y los niños con el territorio, su identidad y autoconcepto positivo. Asimismo, potencia su disposición para aprender sobre el medio que les rodea. Cuando las niñas y los niños narran historias están promoviendo su imaginación y el desarrollo de los lenguajes oral, gestual y gráfico.

Cuando las niñas y los niños juegan y relacionan el comportamiento de los animales con el de los humanos fortalecen su capacidad de abstracción, la cual clave para el pensamiento matemático. Al tiempo que desarrollan empatía y respeto por la naturaleza y potencian sus habilidades sociales utilizando como referencia la sabiduría ancestral.

Recolectar plantas medicinales (seguras para las niñas y los niños) y explorarlas. Preparar algunos remedios caseros para fortalecer la salud y escribirlos y/o dibujarlos. Pedir a las abuelas, abuelos o personas mayores que les narren historias sobre las plantas medicinales y les den consejos para vivir bien y con salud.

ideas inspiradoras

Proponga a las familias que inviten a las abuelas y los abuelos a mostrar fotografías que tengan de su vida. Invíteles a que le cuenten historias a las niñas y los niños con el álbum de fotografías. Haga énfasis en que narren historias sobre cómo era la vida en el pasado y qué ha cambiado en el territorio. *¿Qué hay de nuevo y por qué? ¿Qué comían antes? ¿Cómo se sanaban de la gripa? ¿Cómo era la escuela? ¿Cómo se conocieron la abuela con el abuelo?*

Con los más pequeños es recomendable que señalen las fotografías y las describan con el mayor detalle. Permitir que las niñas y los niños observen y señalen, y que los adultos hablen sobre lo que les causa interés, es muy importante.

Con los más grandes es importante dar espacio para que las niñas y los niños den su opinión y pregunten. Si no tienen preguntas pueden estimular su interés: *¿cómo te imaginas que era?, ¿qué hubieras hecho tú?, ¿qué opinas?*

Si no cuentan con un álbum fotográfico, proponga a la familia preguntarle a la persona mayor del hogar qué era lo que más le gustaba hacer cuando era niña o niño, y que narre cómo lo hacía, tanto a los bebés como a los más grandes. A partir de este tipo de historias se fortalece el tejido intergeneracional porque se comunican desde la emoción y no solamente desde las tareas cotidianas. Pueden destinar un espacio durante la semana para la tarde de historias en familia.

¿cómo promueve el desarrollo y el aprendizaje?

Hablar sobre el pasado y contar historias de cómo han cambiado las cosas, permite que las niñas y los niños conozcan el mundo desde el punto de vista de otros. Esto fortalece su creatividad, al tiempo que favorece el desarrollo de su sentido espacio temporal. Adicionalmente, las historias del pasado fortalecen su identidad y su conexión con el territorio.

Al mismo tiempo, están fortaleciendo su lenguaje y su capacidad de abstracción, al relacionar una foto o un acontecimiento del pasado con algo real.



para
todos

ideas inspiradoras

0-2
años



Invite a las familias a jugar con el canasto de las plantas medicinales. Para esto deben colocar en un recipiente (balde o canasto) varias plantas medicinales, ojalá las flores y las hojas por aparte. La familia sacará las plantas y las presentará a los bebés, pronunciando claramente su nombre. Dejarán que el bebé tome las que le llamen la atención y permitirán que el bebé las huela y las sienta.

Los familiares pueden jugar también a tomar dos plantas distintas en las palmas de la mano y a dejar que la niña o el niño elija la de su preferencia. O pueden poner en una mano una planta y en la otra no, y con los puños cerrados dejar que la niña o el niño adivine dónde está la planta.

Las plantas medicinales también pueden ser trituradas puesto que expelen variados olores. Así que, con los más grandes, se pueden triturar y mezclar con agua para explorar con emplastos. Las machacarán juntos y sentirán su olor y textura. Para esto deben jugar con plantas que no sean tóxicas; se recomiendan las que se usan para preparar aguas aromáticas como yerbabuena, manzanilla, hinojo o caléndula.

¿cómo promueve el desarrollo y el aprendizaje?

Cuando juegan con el canasto las niñas y los niños aprenden a asociar las palabras con los objetos, los espacios y las acciones. Así identifican poco a poco la intencionalidad comunicativa de las palabras.

Cuando las niñas y los niños se relacionan con las plantas y tienen la posibilidad de explorarlas, pueden identificar sus cualidades (texturas y olores) y su cambio cuando pasan de estar enteras a ser trituradas y luego mezcladas con agua.

ideas inspiradoras

3-6
años



La familia, junto con las niñas y los niños, puede indagar en la comunidad por las plantas medicinales favoritas. Para esto pueden seleccionar las cinco personas de la comunidad que más sepan de plantas: vecinos, abuelos, tías. Ellas les contarán sobre las plantas y les ayudarán a buscarlas y recolectarlas. Explorarán la forma de las hojas y sus venas, sus colores. Pueden además diferenciar sus partes: las hojas, las flores, los tallos y la raíz, y sus propiedades. Pueden jugar a clasificar y armar conjuntos.

Proponga a las familias la construcción de un botiquín natural con la participación de las niñas y los niños. En algún lugar del hogar, en la huerta o en una materia, pueden hacer el rincón de las plantas medicinales para el bienestar y la salud. Pueden jugar a recolectar, secar y almacenar las plantas.

Para el botiquín es importante dejar que las niñas y los niños escriban los nombres a su manera y hagan dibujos de cada planta. Después se pueden añadir rótulos con los nombres escritos en la grafía convencional.

Finalmente, pueden escribir o dibujar un recetario muy sencillo que contenga las plantas medicinales y su preparación. Luego pueden hacer un sondeo en la familia para saber cuántas personas de la familia conocen la planta y para qué sirven. Pueden escribir un reporte así:

- Caléndula: La conocen Papá Marco y Tía Juana.
- Yerbabuena: La conocen Mamá Olga, Papá Marco y Juanito.

Cuando hablan con las niñas y los niños sobre los saberes de las familias, fortalecen su identidad y sentido de pertenencia. Esto les hace crecer seguros, sentimiento clave a la hora de aprender.

Cuando se habla de remedios tradicionales se fortalece el desarrollo del lenguaje y su pensamiento científico, al establecer relaciones tipo causa-efecto. Así mismo se explora la transformación de la materia, ya que las plantas y el agua sufren cambios en las preparaciones. Es una oportunidad para observar, tocar, oler, probar, preguntar, formular hipótesis y ponerlas a prueba.

Cuando construyen un botiquín, se fortalece el desarrollo del lenguaje y de los aspectos socioemocionales, y se promueve la conexión de las niñas y los niños con las plantas, su interés por la naturaleza.



Sugerencias para la comunicación con las familias

* Para el desarrollo de esta experiencia, se sugiere que usted se comunique con las familias al menos en dos ocasiones.

Antes de comenzar

- Cuénteles el propósito de la experiencia: Recuerde qué es la tradición oral y el saber ancestral, pregunte si conoce alguno proverbios, dicho o arrullo, dándole a conocer algún ejemplo, que les traía calma cuando eran niñas o niños, también se valen los sonidos del agua o los pájaros que pueden recrear con onomatopeyas (shhhh: para el sonido del agua) o silbando para el de los pájaros, lo importante es que se los pueda mostrar a las niñas y los niños, ya que cuando ellos los recuerdan les trae calma y podrán conectarse desde ese sentimiento. Pregunten si usan plantas medicinales. Para qué y cuáles. Mencione cómo esto puede ser de gran utilidad para promover el desarrollo y el aprendizaje de las niñas y los niños. Utilice la información de la sección 3: ¡recuerde! para conversar.
- Cuénteles las ideas inspiradoras que les propone, revisen los recursos que van a utilizar y acuerde cuándo y cómo los van a implementar.



En el seguimiento

- Pregunte a la familia: *¿Cómo vamos?, ¿Qué dichos y proverbios han recordado, identificado y recopilado? ¿Cuáles canciones han incluido en el día a día? ¿han creado la maraca? ¿les gustó la idea de crear un botiquín natural? ¿Hay alguna planta que le guste más que otra?*
- Pídale que le cuente algunas de las cosas que han pasado *¿Qué ha dicho la niña o el niño de las plantas medicinales? ¿Qué le ha llamado más la atención? ¿que han aprendido? ¿han recordado dichos, proverbios o arrullos?*
- Pregunte a las familias sus dudas y acompañelos. Si no tiene la respuesta consúltelo con los colegas, usted no debe tener todas las respuestas.
- acuerde las acciones a realizar en los próximos días (continuar implementando las ideas inspiradoras)



Busque alternativas de comunicación

- Si no puede llamar o enviar un mensaje de WhatsApp, envíe la razón con un vecino o escriba una nota y mándela con alguien que vaya a la vereda.
- Motive a la familia a realizar la experiencia y dé ideas.
- Usted puede implementar un cuaderno viajero para que las familias escriban y dibujen cómo les ha ido con sus rutinas. La mejor manera de identificar cómo comunicarse es preguntarles directamente a las familias qué funciona en el territorio y fortalecer ese medio.